

TEMA 1

1.- a) Explique las características y funciones que destaca E. Schilds para abordar el estudio de las ideologías.

b) Articule las concepciones del autor previamente citado y el enfoque que efectúa T. Parsons.

2.- Explique las características que revelan el debate entre R. Filmer y J. Locke previa a la "revolución gloriosa" (1688) en lo relativo a las ideologías políticas emergentes.

3.- Explique la "cuestión social" de la primera mitad del siglo XIX desde la lectura de tres socialistas utópicos y su influencia en Karl Marx y la 1ra. Internacional.

4. Tomando en cuenta las propuestas efectuadas en el congreso constitutivo de los *fasci di combattimento* (marzo de 1919) y el programa adoptado por el PNF en el Congreso de Roma (diciembre de 1921), caracterice la sociedad fascista italiana (corporativismo, estilo, educación, *fasci*, etc.)

5.- Reconozca y diferencie en el texto tópicos/autores y etapas en la formación de las ideologías - según D. Apter.



"Entre otras muchas revelaciones que ofrece la crisis asiática convertida en drama en Indonesia, están los límites que muestra el discurso que sostiene que comercio y flujos de capital deben gozar de una misma e irrestricta libertad de movimiento en todo el planeta. El dato no es nuevo, por cierto. La amarga medicina recesiva que siguió al "efecto tequila" del período 94/95 mostró ya que los países que, como Chile, se resisten a trasladar automáticamente la ideología del libre comercio de bienes y servicios al movimiento de dinero especulativo, absorbieron mejor el golpe. Mantener esta posición pese a las fuertes presiones "liberalizadoras" globales sigue manteniendo a estos países a razonable recaudo de la clase de montaña rusa financiera que hoy lleva en su primer carro al Asia. No se trata sólo de experiencia de los estados-naciones. Las mismas bolsas de valores que son el ámbito natural de ese lobby por libertad para el dinero debieron desde la década pasada, imponer restricciones al impacto de la tecnología informática sorbe las operaciones que diariamente mueven millones de dólares. La de Nueva York, que es la perla de los mercados de capital, cuenta hasta con normas que obligan a cerrar su funcio-

namiento en las jornadas en que la incertidumbre es mucha y las oscilaciones de los precios son muy violentas. Tómese nota precisa: son en este caso los *popes* de la libertad de la codicia los que apelaron a la regulación y a las prohibiciones. La pregunta obligada es ¿por qué si es bueno para sus intereses no lo es cuando se trata del resto, menos afortunado, de la especie humana?. Jagdis Bhagwati, un economista que hoy enseña en la universidad de Columbia y fue antes funcionario del GATT, asegura que existe un "complejo Wall Street-Tesoro (norteamericano)" hecho de gobiernos y grandes inversores que es equivalente en poder e influencia mundiales al ya tradicional "complejo industrial-militar" conformado por los grandes fabricantes y comerciantes de armas. Aquel "complejo" financiero, escribió hace poco Bhagwati, tiene hoy secuestrado (y falsifica) "la ideología del libre comercio", tanto como los armamentistas tienen hace tiempo secuestrada la idea de la paz. Indonesia se ha convertido ahora en la más reciente mancha de sangre que denuncia la falacia del dinero que se reproduce incesantemente a sí mismo transitando a geografía como presunto proveedor de bienestar general y

paz. Pero no es, ni remotamente, la única. Las corridas sobre el *bath*, la moneda tailandesa que marcaron a fines del año pasado el inicio del "efecto arroz", la insensatez de la especulación inmobiliaria asiática (el edificio más alto del mundo para Malasia, los departamentos que costaban millones de dólares en Hong Kong) y hasta la inversión en el desarrollo de mano de obra de la región en condiciones de cuasi servidumbre ayudan a explicar el incendio que ahora consume a Yakarta y quizá deban volver a hacerlo si éste se reproduce en otras partes. Es interesante ver cómo en Birmingham, donde están reunidos los líderes de los Ocho, se intenta ahora salvar los despojos de aquel discurso "liberaliza-

dor" antes que aprender lecciones que son tan evidentes. La persistencia de la idea de transformar el FMI en el prestamista de último nivel, asignándole definitivamente el rol de administrador de crisis que ni siquiera ha podido prever, es parte de este intento. Quizá haya que esperar a que el golpe llegue realmente a Occidente, por ejemplo, a que el déficit comercial norteamericano crezca en 50 mil millones de dólares como consecuencia de la crisis asiática, según las predicciones de muchos economistas, para que el sentido común vuelva a adquirir cierto predominio sobre la ideología hegemónica del dinero". Oscar R. Cardoso, "La ideología del dinero", *Clarín*, 16 de mayo, 2003, pg. 13).

